

La hora mágica

Cuando éramos pequeños, y no entendíamos por qué en octubre y marzo nuestro biorritmo se alteraba, nos explicaban (y parecía lógico) que se debía al ahorro energético. Resulta que ahora vienen los expertos y... ¡tiene efecto nulo! Así que, por qué no, quitémoslo. Destrochemos esa perfecta noche de octubre con una hora más. Y bien, ¿qué les diremos a las parejas que se conocieron entre las “nuevas” 2 y las 3? ¿Que corten? ¿Y la estudiante que preparó un examen en ese intervalo? ¿Suspende? Vale, esto no tiene importancia, pero... ¿qué pasa con el tipo que batió su récord del cubo de Rubik justo entonces? Vayamos a marzo, ¿qué excusa pondrán ahora quienes lleguen tarde toda la semana por “falta de sueño”? No cuenten conmigo para arreglar todo este desaguisado. Lo tengo claro: dejemos en paz al reloj.